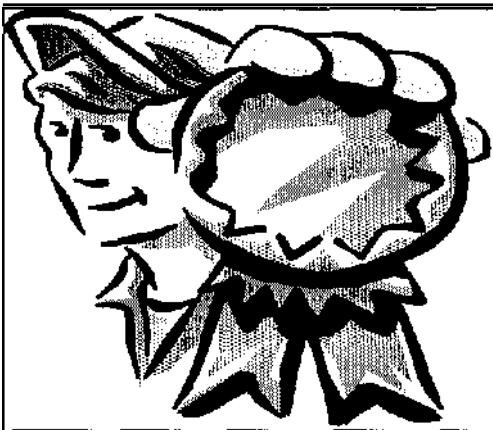




PERIODISMO POLITICO

El público al que se ha dirigido el periodismo político, está conformado por **la colectividad o la comunidad política, las mismas que constituyen la "audiencia potencial"** de cualquier comunicador político.

Los miembros de la colectividad, en cualquier momento **pueden convertirse en comunicadores políticos, desde el momento en que trate de hacerse oír al resto de la sociedad.** Es decir, el público puede hacer uso de esos medios en diversas formas, según su situación o motivación política.



El periodismo político es ejercido por los periodistas especializadas, los mismos que para los fines de esta exposición podríamos dividirlos en dos grandes rubros. El primero que incluye a los **reporteros "destacados" en las instituciones, los mismos que orientan sus informaciones de acuerdo a la línea periodística del medio de comunicación para el cual trabajan.** La lealtad y la necesaria contrastación *de* las informaciones así como la subjetividad y la objetividad inherentes a las publicaciones de carácter político, se concentran en la **"honradez"** que estos reporteros tengan para con su medio *de* comunicación.

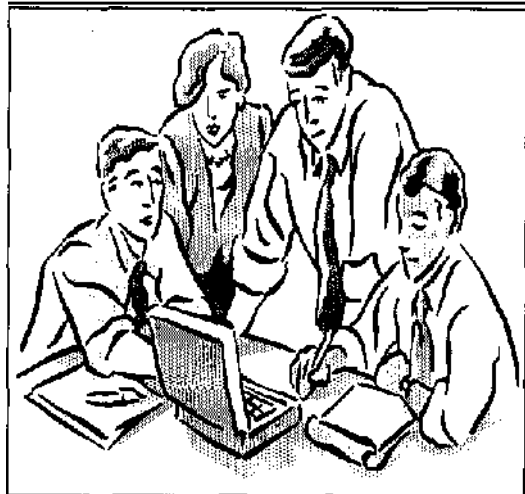
El segundo rubro incluye al **periodismo de investigación netamente político.** Informa sobre los aspectos que el público no conoce y que *generalmente las* autoridades ocultan. **La corrupción, el mal manejo económico de los Estados,** por ejemplo, *es* materia de un análisis más profundo del periodismo político que requiere de mayor trabajo de investigación.



En conclusión, el periodismo político está estrechamente relacionado con el quehacer político y con las consecuencias que éste conlleva y su ejercicio en nuestro país está orientado en la línea periodística del medio en el cual, tanto el periodista destacado como el periodista que practica la investigación, trabajan.

EL TRABAJO PERIODISTICO

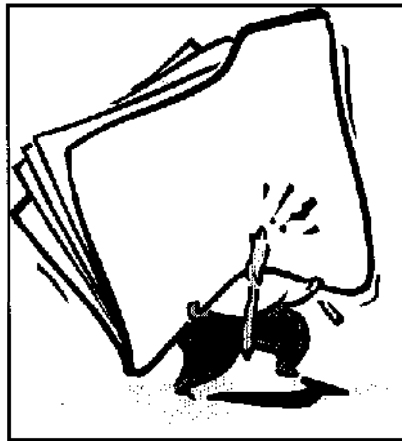
No hace falta que el periodista sea un militante de un partido. Quiéralo o no, **es siempre un militante de la sociedad.** Los periodistas políticos, los que cubren una institución, entran *en* una relación que los obligan a mantener unas buenas relaciones con las fuentes. Eso hace que el trabajo *sea* fácil y sinuoso al mismo tiempo. Esa simbiosis ocurre en todas las especialidades, pero fundamentalmente *en* las políticas. Los periodistas pueden escribir sobre acontecimientos que no procedan de *los* fuentes oficiales de la institución, ayudándose de otras fuentes, pero por lo general no pueden ir contra la institución donde están asignados. **Sin quererlo, el periodista acaba identificándose con sus fuentes.** Todo *este* proceso *afecta* por necesidad a la pretendida objetividad y neutralidad de la escuela tradicional.



PROBLEMAS QUE ENFRENTA EL PERIODISMO POLITICO

Cuando nos referimos al periodista político, inmediatamente lo relacionamos con el periodista "destacado" en una institución y los intereses de los cuales depende el periodista que lo hacen parecer un tanto "vendido". Es decir, que acaba identificándose con su fuente

A los periodistas políticos no se le puede exigir una imposible **objetividad** por que en la relación políticos-periodistas, éstos últimos suelen llevar la peor parte. Los políticos pueden castigarlos ocultándoles información, poniéndoles *en inferioridad* respecto a sus compañeros de profesión.



Hay periodistas que se abstienen de publicar hechos, por diferentes razones: simple timidez, respeto excesivo de la estructura del poder, a veces **miedo a ofender a las personalidades influyentes** y a perder por ello, el *acceso* a su fuente de información.

El periodismo político es un factor decisivo para el desarrollo de las personas y los pueblos. También pueden ser, y de hecho han sido, un poderoso instrumento político de agitación como **propaganda y contra propaganda**.

PERIODISMO DE INVESTIGACION

El periodismo político está relacionado con la investigación. El trabajo de los periodistas investigadores, es el que tendrán que hacer muchos profesionales *en* los últimos años: "la información exhaustiva de una cuestión actual sobre la que la gente sabe poco". Realizan *exámenes* profundos sobre las instituciones sociales cuando parece que éstas no funcionan bien.

Cualquier periodista político que haga bien su trabajo es un periodista investigador. Cubrir una

información que alguien quiere mantener oculta es muy difícil, cuando no arriesgado. Hay unos valores permanentes *en* las noticias que enlazan el periodismo político con el periodismo de investigación. Si se parte que la democracia es el sistema menos malo y de que los errores son inevitables, los políticos hay que considerarlos periodísticamente como ganadores o perdedores, más que como héroes o villanos, desde luego nunca como salvadores de la patria.

La corrupción es permanente noticia. No hay que olvidar que el aparato político no cuenta con patrimonio propio; se mueve con los dineros de los ciudadanos. Cualquier conducta pública que se desvíe de la norma, es noticiable. El gasto público -sea cual sea la cantidad también es noticia. La masa del papel burocrático (leyes, reglamentos, decretos) es también fuente inagotable de noticias.

CONCLUSIONES

Se tendría que admitir que el proceso de comunicación política, se dirige fundamentalmente a asegurar el acuerdo entre los gobernantes y los gobernados, por medio de un intercambio permanente de formación.

Y a su vez, esos mensajes con repercusión política, podrían *ser* de contenido explícitamente político, de significación o función esencialmente política o de contenido primariamente no político, pero con grandes posibilidades de provocar un efecto político.

Periodismo Político

El periodismo consiste en recoger noticias sobre todo tipo de acontecimientos para su presentación a la opinión pública y las difunde a través de un medio de comunicación. Los fines del periodismo son informar, orientar, educar, entretener y con ello contribuir al bien común.

Para la consecución de tales fines, es necesario su organización (agencias de noticias, empresas periodísticas, los mismos periodistas) y un canal a través del cual se hará llegar las informaciones a una audiencia masiva (periódicos, emisoras de radio y televisión).

Lo anteriormente señalado, constituye lo que conocemos como el "sistema de comunicación". El periodismo político utiliza este sistema de comunicación para expresar sus opiniones o revelar informaciones de interés político para que la comunidad lo reciba y lo convierta en actitudes y actuaciones políticas tomando como base dichas informaciones.

El público al que se ha dirigido el periodismo político, está conformado por la colectividad o la comunidad política, las mismas que constituyen la "audiencia potencial" de cualquier comunicador político.

Los miembros de la colectividad, en cualquier momento pueden convertirse en comunicadores políticos, desde el momento en que trate de hacerse oír al resto de la sociedad. Es decir, el público puede hacer uso de esos medios en diversas formas, según su situación o motivación política.

El periodismo político es ejercido por los periodistas especializados, los mismos que para los fines de esta exposición podríamos dividirlos en dos grandes rubros.

El primero que incluye a los reporteros "destacados" en las instituciones, los mismos que orientan sus informaciones de acuerdo a la línea periodística del medio de comunicación para el cual trabajan. La lealtad y la necesaria contrastación de las informaciones así como la subjetividad y la objetividad inherentes a las publicaciones de carácter político, se concentran en la "honorabilidad" que estos reporteros tengan para con su medio de comunicación.

En la actualidad, estas condiciones de subjetividad y objetividad, suponen la intervención - en el análisis del grado de veracidad y contrastación- de una tercera persona: el Ombudsman, una especie de fiscal al interior del periódico cuya labor consiste en juzgar e informar (generalmente en la página editorial) si una publicación ofrece información precisa y equilibrada.

El segundo rubro incluye al periodismo de investigación netamente político. Informa sobre los aspectos que el público no conoce y que generalmente las autoridades ocultan. La corrupción, el mal manejo económico de los Estados, por ejemplo, son materia de un análisis más profundo del periodismo político que requiere de mayor trabajo de investigación.

En conclusión, el periodismo político está estrechamente relacionado con el quehacer político y con las consecuencias que éste conlleva y su ejercicio en nuestro país, está orientado en la línea periodística del medio en el cual, tanto el periodista destacado como el periodista que practica la investigación, trabajan.

Problemas que enfrenta el periodismo político

- Cuando nos referimos al periodista político, inmediatamente lo relacionamos con el periodista "destacado" en una institución (palacio legislativo, palacio de gobierno, etc.) y los intereses de los cuales depende el periodista que lo hacen parecer un tanto "vendido". Es decir, que acaba identificándose con su fuente. Esta afirmación es relativa, por que la línea periodística del medio para el cual trabaja es la que ulteriormente influye en el periodista.
- Precisamente, uno de los problemas a los que se enfrenta el periodista político radica en la necesidad de la pretendida objetividad y neutralidad que la escuela tradicional propugna.
- A los periodistas políticos no se le puede exigir una imposible objetividad por que en la relación políticos-periodistas, éstos últimos suelen llevar la peor parte. Los políticos pueden castigar a los periodistas ocultándoles información, poniéndoles en clara inferioridad respecto a sus compañeros de profesión.
- Hay periodistas que se abstienen de publicar hechos que han llegado a su conocimiento, por diferentes razones: simple timidez, respeto excesivo de la estructura del poder, a veces miedo a ofender a las personalidades influyentes y a perder por ello, el acceso a su fuente de información.

- Al igual que la censura, la autocensura resulta cada vez más coercitiva cuando pasa a ser una costumbre. Sin embargo, este delicado tema de la censura cabría llamarla de un modo más circunspecto -de la contención o de la moderación voluntaria del periodista- se presta a controversias.
- El periodismo político es un factor decisivo para el desarrollo de las personas y los pueblos. También pueden ser, y de hecho han sido, un poderoso instrumento político de agitación como propaganda y contra propaganda.

Los problemas anteriormente planteados han sido tomados en cuenta como una referencia para poder definir el concepto de periodismo político. El objetivo de este proyecto, sin embargo, es pretender en qué momento aparece el periodismo político. Cuál ha sido su evolución, cuáles son sus usos, el rol que cumple, cuál es su influencia en el conocimiento de la realidad social, su influencia en las decisiones políticas, aspecto en la conducta electoral, su influencia en el funcionamiento de las instituciones políticas democráticas y qué rol juega la objetividad en la misión política periodística.

Función mediadora del periodista político

A partir de los años cincuenta, en Estados Unidos, después de los duros procesos de Mc Carthy, la prensa pasa, de seguir todos los pasos de la escuela tradicional, a aceptar las premisas de la interpretación. La prensa escrita ya había notado el creciente interés de los lectores por la interpretación de los sucesos. Esta función medidora es acaso una versión secularizada de lo que correspondía a los sacerdotes en épocas más sacrales.

El periodismo amarillo

El periodismo que se conoció en los primeros tiempos como "periodismo amarillo" se adapta ahora al interpretativo.

Los medios aprendieron que el devaneo de las figuras públicas (por ejemplo, las historias psiquiátricas o amorosas de los candidatos políticos) es aceptado por todo tipo de audiencias. La adaptación del periodismo amarillo a la política, es el primer paso del periodismo de interpretación que dio la televisión en los Estados Unidos.

El trabajo periodístico

Transforma parte de lo ocurrido en acontecimientos noticiosos. Trabaja con los sucesos de la vida diaria para contar noticias. Eso es la base para la acción social y la movilización política. El proceso de publicar noticias no se acaba con rellenar un espacio en los medios.

Hay un segundo aspecto y es que el profesional sirve también los intereses de la empresa para la que trabaja y reafirma los intereses sociales o políticos en los que se halla inmersa la labor periodística. No hace falta que el periodista sea un militante de un partido. Quiéralo o no, es siempre un militante de la sociedad.

Los periodistas políticos, los que cubren una institución, entran en una relación que los obligan a mantener unas buenas relaciones con las fuentes. Eso hace que el trabajo sea fácil y sinuoso al mismo tiempo. Esa simbiosis ocurre en todas las especialidades, pero fundamentalmente en las políticas.

Los periodistas pueden escribir sobre acontecimientos que no procedan de las fuentes oficiales de la institución, ayudándose de otras fuentes, pero por lo general no pueden ir contra la institución donde están asignados.

Sin quererlo, el periodista acaba identificándose con sus fuentes. Todo este proceso afecta por necesidad a la pretendida objetividad y neutralidad de la escuela tradicional.

Roles de los periodistas políticos

En casi todas partes, los periodistas políticos tienen roles casi gubernamentales, al menos indirectamente, por que sus informaciones tienen implicaciones para la institución en la que se hallan destacados. De manera más directa, sus fuentes la pueden utilizar para oponerse a sus rivales desde sus columnas.

Los periodistas representan vagamente a los ciudadanos. Los altos funcionarios, cuando quieren afectar a la opinión pública, intentan en primer lugar impresionar a los periodistas. Se presume que la reacción de los periodistas será la del país entero.

La rueda de prensa suele ser el primer "laboratorio" de los políticos. Asombra que en un país como España, por ejemplo, no se celebren más que como pseudo acontecimientos. Los periodistas son de información general en casi todos los campos.

Deben ser generalistas para entender las materias tan distintas de las que puede tratar un Concejo de Ministros. En cambio los periodistas "sustantivos" son los que realmente se pueden llamar especialistas.

Los periodistas especializados o "sustantivos" han aumentado en los últimos tiempos, pero los generalistas siguen siendo los más necesarios, son los que pueden cubrir cualquier acontecimiento. Deben además tener una especialidad: la política. Esa es la razón por la que las noticias importantes siempre tienen algo que ver con la política. Es una de las convenciones más extendidas en todo el mundo. En consecuencia, el trabajo del periodista y del político a veces se ven como intercambiables y siempre complementarios.

Las nuevas formas de hacer Periodismo Político

En un sistema democrático, las formas de hacer periodismo político, se sustentan en los elementos y canales de comunicación a través de los cuales, el ciudadano conoce sus actividades sin que pueda haber (idealmente) secretos.

En un sistema de comunicación pública, cabe también la respuesta de los ciudadanos a su Gobierno. Pueden enviar sus quejas y puntos de vista. Ese sistema de feedback implica al Gobierno, a los líderes políticos, a los funcionarios, a los gabinetes de prensa, a los partidos políticos, a los grupos de presión y a los medios de comunicación.

Estos últimos se han preocupado más por las actitudes que por las técnicas. Así la tesis de la supremacía de la objetividad ha sido el ideal de los manuales periodísticos inmediatamente después de la segunda guerra mundial.

La escuela tradicional pone obsesivamente la objetividad como meta. Supone que el periodista recoge los acontecimientos como un observador atento, impersonal y sin prejuicios. Lo que debe hacer es transmitir lo que ha observado y dejar que el lector lo perciba.

De la objetividad a la equidad

Los periodistas analizan y por fin investigan. Lo importante no es que sean objetivos, sino que sean honrados. Los acontecimientos se analizan, se cuenta y se explica de la mejor manera posible. El resultado es el periodismo de interpretación.

Periodismo de interpretación

Describe la escena y el monólogo interior, cuentan no sólo lo que pasa, sino lo que piensan y sienten los actores.

El periodismo de interpretación tiene un apoyo ideológico: cada periodista tiene sus creencias y con ellas interpreta los acontecimientos.

Periodismo de investigación

El periodismo político está relacionado con la investigación. El trabajo de los periodistas investigadores, es el que tendrán que hacer muchos profesionales en los últimos años: "la información exhaustiva de una cuestión actual sobre la que la gente sabe poco".

Realizan exámenes profundos sobre las instituciones sociales cuando parece que éstas no funcionan bien. Cualquier periodista político que haga bien su trabajo es un periodista investigador. Cubrir una información que alguien quiere mantener oculta es muy difícil, cuando no arriesgado.

El periodismo de investigación es una forma de pensar que no se ajusta a las exigencias de la "hora de cierre"; es de titulares. Debe ser algo más que una moda política o una especialidad, para pasar a ser una parte esencial del trabajo periodístico sin más.

Hay unos valores permanentes en las noticias que enlazan el periodismo político con el periodismo de investigación. Si se parte de que la democracia es el sistema menos malo y de que los errores son inevitables, los políticos hay que considerarlos periodísticamente como ganadores o perdedores, más que como héroes o villanos, desde luego nunca como salvadores de la patria.

La corrupción es permanente noticia. No hay que olvidar que el aparato político no cuenta con patrimonio propio; se mueve con los dineros de los ciudadanos.

Los políticos de la democracia en su afán constante de hacer méritos, revelan las circunstancias que llaman la atención de los periodistas políticos:

Los políticos están expuestos a la luz pública a través de todas las actividades de la máquina política. Se vigila más de cerca a los funcionarios que a los políticos. Mientras que los "ex algo" deben estar siempre en forma.

Cualquier conducta pública que se desvíe de la norma, es noticiable. El gasto público -sea cual sea la cantidad también es noticia. La masa del papel burocrático (leyes, reglamentos, decretos) es también fuente inagotable de noticias.

Si el periodista político atiende a todas estas pistas y amplía su campo a las cuestiones que puedan interesar al público, entra en el campo más propio del periodismo de investigación. Naturalmente se exige que el juego político sea mínimamente democrático.

Conclusiones

Los medios de comunicación, a la hora de interpretar su propia relación con la audiencia, pueden asignarse a sí mismos las siguientes misiones:

- Suministrar información y comunicación desde una postura también partidista o militante, en cuyo caso tratarán de promover la conservación o el cambio de las opiniones existentes en la comunidad, según cuál sea su planteamiento ideológico.
- Suministrar información y favorecer las comunicaciones desde una postura de accesibilidad y variedad amplias, con el objetivo de permitir una orientación de los ciudadanos en el momento de formar sus opiniones y decisiones políticas.
- Suministrar esa misma posibilidad, pero no con una motivación directamente utilitarista, sino por servicio a la audiencia en su interés amplio de estar informado sobre lo que ocurre en la sociedad.
- Finalmente suministrar información o canales de comunicación política, no con una motivación directamente política, sino circunstancialmente y para contribuir a la satisfacción de otras motivaciones, afectivas, psicológicas, etc.

-

Respecto a las relaciones entre los medios periodísticos y las instituciones o personas de interés político, los contactos entre ambos poderes, independientes entre sí -al menos teóricamente en una sociedad pluralista- se establecen en dos niveles:

- Mediante relaciones personales directas en los niveles directivos de ambas organizaciones, cuando regulan sus relaciones, resuelven sus conflictos, etc.
- Y en el momento de la producción de mensajes, cuando representantes de una institución política envían comunicados a los medios periodísticos o hacen declaraciones, se encuentran en ruedas de prensa, etc.

Se tendría que admitir que el proceso de comunicación política, se dirige fundamentalmente a asegurar el acuerdo entre los gobernantes y los gobernados, por medio de un intercambio permanente de formación.

Y a su vez, esos mensajes con repercusión política, podrían ser de contenido explícitamente político, de significación o función esencialmente política o de contenido primariamente no político, pero con grandes posibilidades de provocar un efecto político.